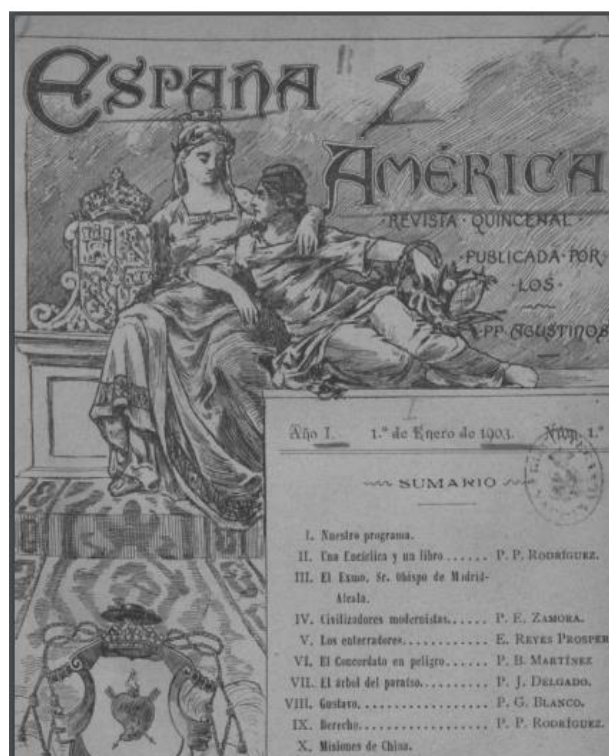


Trilogía Humana según la Matemática Simbólica



Revista “España y América”. Año I, 15 de Junio de 1903. Núm. 12.

Memoria impresa en dicha Revista, páginas 217 a 225.

Reseña: Hemos sido honrados y favorecidos con esta Memoria, que su autor, D. Lauro Clariana Ricart, Ilustre Profesor de Cálculo de la Universidad de Barcelona, presentó al Congreso Católico internacional de Múnich. Como verán nuestros lectores, es un trabajo ingenioso y original, en que el autor, dando representación geométrica a las diversas fuerzas que actúan sobre el espíritu del hombre impulsándole a obrar el bien o el mal, procura, mediante el empleo de fórmulas relativamente sencillas, medir la mayor o menor energía de las acciones humanas y determinar el valor positivo o negativo de las mismas. Excusamos advertir que al dar el autor representación geométrica a las fuerzas morales que determinan las opciones del hombre, deja a salvo la diferencia esencial que existe entre el modo de obrar fatal y necesario de las fuerzas físicas, y el modo de obrar de las fuerzas inherentes al ser moral, que van siempre informadas por la libertad. Lo mismo sucede con la fórmula en que sintetiza el Sr. Clariana su pensamiento capital; pues al considerar la acción psíquica que determina la directriz de la vida humana como una función resultante de las funciones de sentir, querer y pensar, no excluye la acción y el influjo de la gracia, de la cual habla expresamente el autor, por más que no figure como dato del problema. Agradecemos al sabio Profesor de Barcelona el que haya dado la preferencia a nuestra Revista para la publicación de su interesante trabajo.



AKTEN
DES
FÜNFTEN INTERNATIONALEN
KONGRESSES
KATHOLISCHER GELEHRTEN
ZU
MÜNCHEN

VOM 24. BIS 28. SEPTEMBER 1900.



MÜNCHEN 1901.
KOMMISSIONS-VERLAG VON HERDER & C^o
BUCHDRUCKEREI VON J. B. LINDL IN MÜNCHEN.

Extracto Memoria (Pág. 206)

Esta memoria tiende a demostrar que cabe dividir la humanidad en tres grupos, conforme a hombres buenos, malos e indiferentes o escépticos, dando origen esta división a la Trilogía humana. Para estudiar debidamente cada uno de dichos grupos, el autor da representación geométrica al yo, como función simbólica de otras tres expresadas por las facultades de pensar, sentir y querer. Un sistema de ejes coordinados determinan tres líneas diferentes; una que se dirige hacia la parte positiva de las ordenadas, correspondiente a los hombres buenos; otra, cuyas ordenadas son negativas y que señala los hombre malos; y por fin, una tercera que oscila alrededor del eje de las abscisas, y que representa el hombre indiferente o escéptico. Una figura en forma de esquema sirve para apreciar la importancia que debe concederse a la dirección de cada una de estas líneas, sobre todo cuando cada una de ellas se acerca a la última ordenada como representante del término de la vida; de esta suerte se justifica de una manera geométrica, la necesidad que hay en considerar además del Cielo y del Infierno, un tercer lugar de penas temporales.

El autor termina el trabajo manifestando que si bien dentro de lo humano la función del sentir pesa mucho sobre la determinación del Yo, no sucede lo propio cuando el hombre se apoya en principios elevados y se alimenta con el pan de las almas, pues entonces la voluntad triunfa en el bien, haciendo frente a las tendencias negativas del pensar y sentir, desarrollándose en su corazón el amor puro de Jesucristo, como la nota más armoniosa y sublime de la Creación, todo lo cual influye favorablemente, para que el mísero mortal tenga la esperanza de que la línea representante de su vida se desarrolle en la región positiva, en el sistema de ejes supuesto, al objeto de gozar más o menos tarde de una gloria eterna